

La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen, envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancio Panza, el convencionalismo despreciable del diario vivir individual. Sin ideal no se vive, se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos ó sociales, se harán á la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SANTIAGO, NÚMERO 1
CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, á precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo de cada libro que nos envíen.

CADIZ 19 DE ENERO DE 1918 SE PUBLICA LOS DIAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES NUMERO 93 AÑO III

¡NO SE PUEDE VIVIR!

LAS SUBSISTENCIAS Y EL PUEBLO.

Así. No se puede vivir materialmente. Se ha llegado a una situación tal en todo cuanto afecta a subsistencias, que la vida se hace imposible a cuantos solo tienen como patrimonio único su trabajo.

Ni pueden soportar este anormal estado de cosas los obreros, ni aún trabajando diariamente, ni los que sin tener otros medios económicos que el sueldo de modesto empleo, con él tienen que atender a sus necesidades.

¿Qué vá a pasar aquí? Pregúntase todo el que sufre las consecuencias de este estúpido e incomprensible estado anormal, por el que parece se propende a matar a los pueblos de hambre. ¿A dónde nos llevará esta situación, agudizada por egoístas acaparadores, ladrones del derecho a vivir de los pueblos y expropiadores del producto del trabajo ageno?

El instinto de conservación ha hecho estallar formidables protestas en otros pueblos, y víctimas inocentes han pagado con su vida, su natural y lógica rebeldía, contra el bárbaro estado actual, de privilegios y miserias.

Y no podrán disculparse jamás estas resoluciones violentas de gobernantes residienciados, ametralladores de multitudes hambrientas, por cuanto la protesta la ampara la prensa de todos los partidos y de todas las opiniones, reflejándose en sus columnas la aversión a cuantos acaparadores sin conciencia empeoran cada vez más la crítica situación del pueblo y contra las autoridades que no ponen rápidamente coto a los desmanes de los más directamente responsables de este estado de cosas.

No se puede materialmente vivir, repetimos. Y para que se vea que no son exageraciones de la prensa radical, ni lamentaciones apropiadas a la propaganda, como dicen los gobernantes, engañando siempre a la opinión, véase lo que dice nuestro apreciado colega *La Dinastía*, en su último número, en razonado y enérgico artículo, en que también protesta de los imposibles precios a que han llegado los artículos de primera necesidad en Cádiz:

«Aquí en Cádiz, sinó en todos los ramos de las subsistencias, en algunos se ha llegado a límites que verdaderamente asustan.

Las patatas, el aceite, el carbón, el pescado y las verduras, apenas si pueden adquirirse, no las clases pobres, sino la media, tan elevados están sus precios. Las primeras, no obstante las diversas disposiciones de la Junta, se siguen vendiendo a 0'35, 0'40 y 0'50 céntimos el kilogramo. El carbón vale tanto un par de kilos, como antes valía una arroba. Las verduras es un verdadero escándalo lo que por ellas piden y lo que han disminuido los manojos. El pescado se ha estado vendiendo a diez reales el kilo, dándose el caso, que el que llega de los esteros de las salinas, que no pueden aducir para ello el aumento exagerado de los carbones y los riesgos de la navegación, haya valido algunos días a siete y ocho reales.

Hasta el pescado llamado inferior y bastina, ha subido de precio en más de un do-

ble, y como esta clase es el verdadero alimento de muchas casas pobres, puede colegirse hasta donde llegarán los apuros y la miseria en las casas de los trabajadores.»

Digámonos ahora, las indiferentes y tolerantes autoridades, si es posible que una familia obrera o la de un modesto empleado, pueda solucionar su vida económica, costando a esos precios las subsistencias de primera necesidad y si están o no justificadas suficientemente cuantas aptitudes adopte el pueblo productor que sufre y calla, mientras se enriquecen a costa de su miseria los explotadores de esta situación, amparados en la falta de energía para evitarlo, de elementos gubernamentales que han hecho también del país y de su riqueza botín de sus ambiciones.

Los chispazos de rebelión ya producidos en otras ciudades, fulguran y reflejan sobre el resto de la nación y tal vez sea inevitable un gran movimiento proletario para acabar con tan grave mal.

Latente en las masas productoras la protesta interna por tan injusto y bárbaro estado de cosas, los acontecimientos se precipitarán, si el poder público no atiende a subvertir al Estado minas, ferrocarriles y centros de producción, eje sobre que gira el encarecimiento de las subsistencias.

A ello debe irse rápidamente, si se quieren evitar gravísimas determinaciones de los hambrientos.

Los socialistas suecos y la paz

Llamamiento al pueblo obrero.

El Comité ejecutivo del Partido Socialista sueco ha dirigido a todas las Secciones de la Internacional Socialista el siguiente llamamiento:

«La Humanidad desea ardientemente quedar libre de la espantable guerra mundial, que no cesa. Hay que poner fin a las devastaciones, a los asolamientos, a la carnicería. Este sentimiento va aumentando con fuerza por todas partes, en los países beligerantes y neutrales, y crece la fuerza que reclama una paz general, acrecentada últimamente por las conferencias de paz rusoalemana.»

Puede temerse, no obstante, que estas conferencias rusoalemanas no traigan más que una paz separada, por la que sólo uno o dos pueblos de los que están en lucha se aparten de la guerra, en tanto que siguen luchando los demás pueblos; y de este modo la guerra no quedará terminada.

Si la paz separada está sobre el tapete, podrá transformarse en paz general, bienhechora y justa. Esto depende, en primer lugar, de la posibilidad internacional de reunirse para una acción común. A esta reunión es a lo que hay que llegar. Todo obstáculo que se alee en su camino tiene que ser derribado.

Dirigimos, pues, un llamamiento a los socialistas de todos los países para que se pongan inmediatamente a la obra de reunir la Internacional y hacer que la voz de las clases obreras de todos los países proclame la paz general de los pueblos.

Dirigimos, principalmente, un llamamiento a los socialistas de Inglaterra, de Francia, de Italia y de América, para que recurran a todos los medios, a fin de vencer la negativa de los pasaportes. Al manifestar los Gobiernos su falta de voluntad para hacer la paz, los pueblos mismos deben entrar en relaciones unos con otros al objeto

de realizar inmediatamente una paz general justa que libre al mundo a un mismo tiempo de la guerra y del militarismo.»

Este llamamiento, desde luego, será con testado, interpretando los sentimientos del Partido Socialista Español, por el Comité nacional de nuestro Partido. Por nuestra parte, nos limitamos a recordar lo que hemos venido constantemente diciendo: ¿Significa la paz el aplastamiento del militarismo alemán, eterna pesadilla del mundo? ¡Bendita sea esa paz! ¿Queda el monstruo con las garras afiladas y en disposición de volver a ensangrentar nuevamente la tierra? Entonces la paz sólo sería un bien transitorio, prólogo de nuevos y más funestos horrores.

Página poética

El camino del presente.

¡Cuán áspero el camino del presente!
va el espíritu humano hora tras hora,
haciendo la jornada abrumadora
que ha de llevarlo al porvenir riante.

Queda poco que andar; siga valiente
y el alma su labor conquistadora,
que ya comienza su rosada aurora
a iluminar la sudorosa frente.

Del Polo al Ecuador en caravana
marchan el humillado y el vencido
con justiciera enseña entre sus manos.

Ya se hizo adulta la conciencia humana
y el astro del amor gira, enoñendo
para unir a los hombres como hermanos.

Rosario Acuña

A una mujer

Mataste mi pasión, ardiente, loca,
con frase tan aguda como un dardo
que entre dientes, beldad, fragante nardo,
lanzara pura flor, tu casta boca.

La decepción sufrida no me apoca
y la honda pena me convierte en bardo.
No me importa el sufrir, penas aguardo,
que ya es mi pecho, duro como roca!

De tu desprecio la moral herida,
dejóme el alma de pesar inerte
y me hizo trovador, mujer querida.

¡Es un gusto, un capricho de la Suerte
que la Muerte encontremos en la Vida
y la Vida encontremos en la Muerte!

F. Blanco Sánchez.

De los grandes pensadores

¡La guerra!

Si algo hay de espantoso, si existe una realidad que sobrepase al sueño, es esto: vivir, ver el sol, hallarse en plena posesión de la fuerza viril, tener salud y alegría, reír ampliamente, correr hacia una gloria que se tiene ante los ojos, sentir en el pecho un pulmón que respira, un corazón que late, una voluntad que razona; hablar, pensar, amar, tener una madre, una esposa, unos hijos una luz, y que de pronto, en lo que dura un grito, en menos de un minuto, hundirse en un abismo, caer, rodar, aplastar, ser aplastado; ver espigas de trigo, flores, hojas, ramas y no poder asirse a ellas; sentir que el sable no sirve, hombres que pasan por sobre uno, caballos; agitarse en vano con los huesos rotos, sentir un talón que os revienta los ojos, morder con rabia las herraduras de los caballos, ahogarse, gemir, retorcerse, verse debajo de todo esto y pensar: «¡Hace un instante yo era un ser viviente!»

Una sociedad que admite la miseria, una humanidad que admite la guerra, me parece una sociedad y una humanidad inferiores. Yo quiero una sociedad, una humanidad elevadas; una sociedad sin reyes, una humanidad sin fronteras.

Victor Hugo.

LOS HAMBRIENTOS EN LA CALLE

Acallando el hambre a tiros.

En Barcelona, Valencia, Málaga y otras ciudades, el hambre ha echado a la calle a la multitud, pidiendo a las autoridades solución a su miseria.

En Barcelona las mujeres, en imponente manifestación, llegaron al gobierno civil, manifestando al gobernador que protestaban enérgicamente para que se abarataran las subsistencias.

Las precauciones tomadas y la intervención de la fuerza pública; ha apaciguado algo los ánimos, aunque esto es transitorio, porque el hambre continúa y la explotación y el robo al pobre pueblo, por parte de los acaparadores, sigue su curso, sin poderlo evitar las autoridades.

En Málaga, las mujeres también en formidable manifestación, apoderáronse en algunos establecimientos de subsistencias de primera necesidad y en los muelles, del pescado de los vapores, vendiéndolo a real el kilo y entregando después al Sr. Gobernador el producto de la venta.

Por consecuencia de estas explosiones de indignación, naturales e hijas de un estado de cosas que puede evitarse, la fuerza pública ha matado a dos mujeres y herido a otras y a numerosos proletarios.

Del encuentro no resultó muerto ningún acaparador.

¡Duro ahí señores gobernantes! ¡A concluir con todo el que proteste de morirse de hambre!

Y si es necesario, para que no se perturbe la digestión de los ahitos y satisfechos, que explotan y roban a mansalva en los distintos órdenes de su vida, se encarcela o fusila a toda la clase proletaria, a los productores de toda la riqueza y a cuantos con su trabajo contribuyen a la vida y al progreso de los pueblos.

¡Que no queden vivos nada más que las clases privilegiadas, las pasivas, el clero y la Monarquía y los elementos armados para defenderlas!

Y así reinará una paz análoga a la de Varsovia.

El pleito de los peritos industriales

Por justicia y de derecho.

Cada vez parece que los Poderes públicos desean que se agudice más y más el disgusto que sienten los Peritos Industriales y Aparejadores Titulares de Obras.

Las evasivas con que el Sr. Ministro de Instrucción pública, trata el tal pleito, vienen a ser copia de todas las demoras que usaron los predecesores del Sr. Rodés, en fallar este asunto, que está pendiente de solución desde ha más de cuatro lustros.

No es extraño ni ha de coger a nadie de improviso que estalle la protesta ruidosa contra tanto engaño y tanta esperanza fallida como a titulares y a alumnos se le ha hecho concebir, no se sabe si con el fin de ganar tiempo o con la intención de matar las Escuelas Industriales, centros oficiales únicos asequibles a los obreros que desean mejorar de suerte, pero que, como hijos de humildes familias, están huérfanos de toda protección en las alturas.

Si esto último es lo que se pretende, háganlo de una vez, que de otro modo el Estado no debe crear una carrera, gastar muchísimo dinero en gran número de Escuelas inútiles, donde se le hace perder lastimosamente el tiempo a una juventud estudiosa a la que se le da un Título que en la mayoría de los casos les sirve sólo para crearse enemigos y llenar el alma de desilusión.

Por lo demás, es triste que mientras en todos los pueblos civilizados se le concede a la enseñanza técnica un lugar preeminente, aquí se pretende ahogarla entre expedientes y baldiques.

Y claro está, eso no se puede, no se debe consen-

tir. Que por incuria, por negligencia de unos señores que cobran del Estado, esté éste relegado indebidamente a una categoría medioeval, y una juventud estudiosa se halle con los brazos cruzados, con sus iniciativas dormidas... no es ya un insulto al pueblo que paga: es un escarnio, es un delito de lesa Patria.

No se pide que el Gobierno cree más funcionarios; que dé, como hasta aquí, patentes de sabios a unos señores que han entrado a servirle para que, como ocurre, estén comiendo sin trabajar. No; los Peritos Industriales, los Aparejadores Titulares de obras odian a los parásitos del presupuesto, a los monopolizadores de los cargos públicos. Quieren la profesión libre, para que con la lucha se especialicen las aptitudes, florezcan los ingenios, y cada cual contribuya en el puesto que por sus conocimientos, por sus disposiciones, le corresponde al engrandecimiento de las artes, al refinamiento de todas las industrias. Y para eso, piden, reclaman de quien pueda, amparo a sus derechos. Desean trabajar; pero necesitan que se les ayude en su deseo. Quieren cumplir con los deberes que como ciudadanos les impone a todos la sociedad; pero también exigen de estas leyes que reconozcan la eficacia de su título académico que, después de fuertes estudios, les concedió el Rey para bien de España.

No pretenden entrar en el campo de nadie, usurpar atribuciones que no le pertenezcan; sólo ansían desaparecer o sea más racional y práctico el límite de su esfera de acción, y se les reconozca derecho a la vida.

Veintitres años ha que están esperando. No pueden ya aguantar más. La esclavitud, el postergamiento en que se hallan, lo consideran hoy como una ofensa repugnante a su dignidad profesional, y como un mal nefando para el engrandecimiento y el bienestar de todo un pueblo, que puede y tiene derecho a ser grande.

Los Estados Unidos en la guerra

Wilson y la paz.

Comunican de Nueva York el siguiente resumen del programa de la paz que el presidente Wilson ha expuesto en el Congreso:

Primero. Acuerdo de paz convenido abiertamente.

Segundo. Libertad de navegación en todos los mares fuera de las aguas territoriales, salvo el caso en que esos mares fueran cerrados por una acción territorial en ejecución de acuerdos internacionales.

Tercero. Supresión en cuanto sea posible de todas las barreras económicas.

Cuarto. Reducción de los armamentos.

Quinto. Arreglo libre, con un espíritu imparcial, de las reivindicaciones coloniales, teniendo en cuenta los intereses de las poblaciones indígenas.

Sexto. Evacuación de todos los territorios rusos y arreglo de todas las cuestiones concernientes a Rusia de manera a asegurar la mejor y más amplia cooperación de las otras naciones del mundo, para facilitar a Rusia la ocasión de fijar su propio desarrollo político y nacional.

Séptimo. Evacuación y restauración de Bélgica, sin ninguna tentativa de limitar la soberanía de que goza frente a las otras naciones libres.

Octavo. Deberá ser evacuado todo el territorio francés, y las partes invadidas deberán ser completamente restauradas.

El perjuicio ocasionado a Francia por Alemania en 1871, en lo que se refiere a Alsacia y Lorena, y que ha turbado la paz del mundo durante cuarenta y tantos años deberá ser reparado, a fin de que la paz pueda quedar asegurada en interés de todos.

Noveno. Nuevo arreglo de las fronteras italianas, siguiendo las líneas marcadas por las nacionalidades.

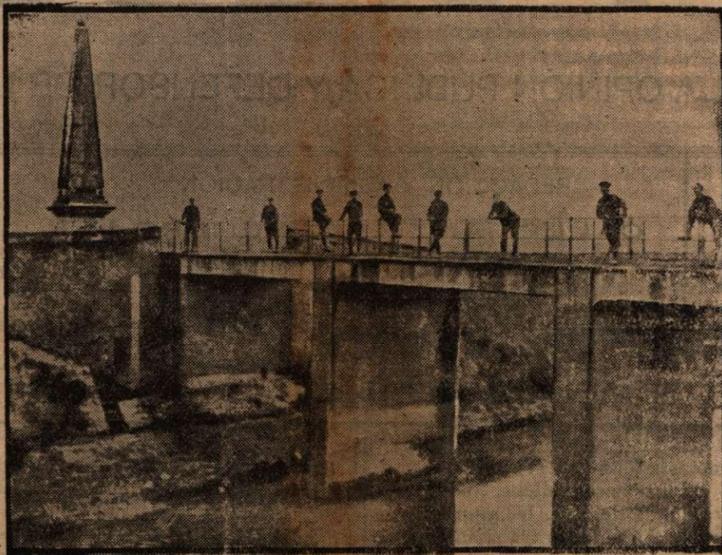
Décimo. A los pueblos de Austria-Hungría, cuyo lugar entre las naciones quedará amparado, deberá dárseles ocasión de un desarrollo autónomo.

Undécimo. Rumania, Servia y Montenegro deberán ser evacuadas. A Servia se concederá libre acceso al mar. Se dará a los Estados balcánicos garantías internacionales de independencia política y económica y de integridad territorial.

Duodécimo. Se garantizará la soberanía y seguridad al imperio turco; pero deberá garantizarse también la seguridad a las nacionalidades que viven actualmente bajo el régimen de este imperio y los Dardanelos constituirán un paso libre, abierto permanentemente, con garantías internacionales.

Décimo tercero. Deberá constituirse un Estado polaco independiente, que comprenderá los territorios habitados por las naciones incontestablemente polacas, y a las cuales se garantizará un acceso libre por el mar. La independencia política y económica y de integridad territorial de estos pueblos será amparada por una Convención internacional.

Notas gráficas de la actual contienda europea



Fot. Información.

Puente construido sobre los restos del de Arcola

Décimo cuarto. Deberá formarse una Sociedad general de naciones en virtud de Convenios especiales, que tendrá por objeto suministrar garantías recíprocas de independencia política y territorial a todos los pequeños Estados.

Mister Wilson ha agregado que para la defensa y el triunfo de este programa los Estados Unidos están dispuestos a sacrificar su existencia y poner en juego todo lo que poseen.

Un acto de solidaridad y justicia

Los obreros estibadores.

Así hay que considerar el realizado el viernes por los trabajadores del puerto hacia un compañero perteneciente a la cuadrilla de estibadores de la Empresa Piniellos y C.^a Este compañero, que es Contador de la Asociación de trabajadores del Puerto, fué castigado injustamente en el último barco que trabajó de dicha Empresa, por no estar conforme y protestar de los caprichos y abusos de los maestros y capataces, mas como se le hizo saber lo del referido castigo, al entrar en puerto *El Infanta Isabel*, de la referida Empresa, y al ir a embarcar con los demás trabajadores, vióse sorprendido por el capataz que le dijo que no podía embarcar por estar castigado.

Al enterarse los trabajadores de la injusticia que se quería cometer con aquel compañero, protestaron de ello y abandonaron el vapor, formándose una comisión que se encaminó al Gobierno Civil a dar cuenta al gobernador de lo ocurrido y protestar de la conducta del capataz.

Hay que tener en cuenta, que esto de los castigos no es obra del capataz, que ni aun así se puede llamar, toda vez que no es efectivo; era obra del maestro o contratista, que lo es el flamante concejal del Municipio, D. Manuel Fernández Pujol, capitán inspector de la susodicha Empresa naviera, un señor que tiene la sana y humana intención de explotar abusivamente a los trabajadores, y después sentarse en los escaños municipales a defender sus derechos e intereses como ciudadano.

Pero tengan en cuenta él y los demás maestros y capataces, el ejemplo de hoy, porque los trabajadores del puerto están dispuestos a no dejar pasar una y hacer prevalecer la justicia y el derecho.

Eme Pé.

El proceso de Caillaux

Motivo de su encarcelamiento.

Le Temps dice que en la Caja de caudales de Florencia, cuyo descubrimiento ha sido motivo de la prisión de Caillaux, se ha encontrado un plan de reorganización gubernamental de los Poderes de la República, que comprende una lista de ciertos personajes relevantes en la política francesa, quienes debían ser detenidos, y otra de un Ministerio con los titulares de varias carteras.

La Prefectura de policía de París debía ser encomendada a uno de los amigos políticos del expresidente del Consejo.

Varios generales eran, según ese plan, reemplazados en su mando, y un conocido general se hubiera puesto al frente del ejército francés.

Según el mismo plan el general Sarrail hubiera obtenido el mando de todos los ejércitos franceses en el frente. Dos regimientos reclutados en Córcega hubieran sido llamados a París y puestos bajo las órdenes de dos generales amigos de Caillaux. Una nueva ley hubiera confiado a Caillaux poderes absolutos: la Cámara y el Senado hubieran sido disueltos. Después de un último esfuerzo militar, Caillaux hubiera sometido a un referendun popular una proposición para la firma de la paz.

Mañana, a las 3 de la tarde se celebra un mitin en el parque Genovés, para abogar por el abaratamiento de las subsistencias. A él está invitado el pueblo de Cádiz. Veremos si asisten esa clase media compuesta en su mayoría de planideras inconsolables y los empleados oficiales y particulares, que como los obreros, sufren las consecuencias de una carestía que a todos afecta y a todos nos toca laborar para evitarla. Pues en otros casos análogos han puesto en práctica la consabida frase de «a comer, vamos; a luchar, vayan.»

Los estudiantes catalanes

En pró de Besteiro

El Comité escolar, de Barcelona, pró Besteiro, ha enviado al alumno de la Facultad de Derecho de la Universidad Central D. Juan Chabás el mensaje que suscriben más de tres mil estudiantes barceloneses pidiendo al Gobierno la reposición de don Julián Besteiro y una amplia amnistía.

El Sr. Chabás ha recibido el mensaje, y con una Comisión de estudiantes madrileños lo entregará al presidente del Consejo de ministros en nombre de los escolares catalanes.

El Comité expidió al Sr. García Prieto el siguiente telegrama:

«Presidente del Consejo de ministros.— El Comité escolar pró Besteiro, al enviar a vuecencia un mensaje pidiendo la amnistía, firmado por la mayoría de los estudiantes barceloneses, espera que el Gobierno satisfará la voluntad nacional decretándola en breve.— Por el Comité, R. Morales Veloso, Narciso Corominas y José Miquet.»

Entre los acuerdos tomados en la última reunión del Comité escolar pró Besteiro, de Barcelona, figura el de convocar, en cuanto se reanude el curso, a una asamblea de estudiantes, a fin de tomar diferentes acuerdos referentes a su actuación, entre ellos el de trabajar para conseguir el triunfo en las próximas elecciones del individuo del Comité de huelga que se presente candidato por Barcelona.

También ha visitado al presidente del Consejo una Comisión de estudiantes ma-

drileños, para entregarle un Mensaje de petición de amnistía general y reposición de Besteiro a su cátedra, firmado por millares de estudiantes de toda España.

Sobre el impuesto único

El valor del suelo desnudo de mejoras.

Los factores de la producción son: el suelo, el capital y el trabajo: la riqueza creada se distribuye entre el propietario del suelo en forma de renta, entre el dueño del capital en forma de interés, y entre los trabajadores ya sean manuales o intelectuales en forma de salario o sueldo. El trabajador cobra mucho menos de lo que produce: este es un hecho evidente, ocasionado porque los salarios tienden al límite mínimo con que los trabajadores pueden subsistir, debido a la imposibilidad en que se encuentran por la apropiación privada de los elementos naturales, de aplicar a ellos su esfuerzo libremente sin pagar renta. El capital, suele percibir un interés módico salvo circunstancias especiales, porque cuando se emplea en un buen negocio sobreviene la concurrencia, haciendo bajar el interés o su límite natural; claro es que no nos referimos al capital empleado en negocios ilícitos, pues en estos la dificultad y riesgo de burlar la ley limita la concurrencia, ni tampoco a los que se invierten en monopolios u otros negocios protegidos por la ley, porque impida o dificulte el competir: nos referimos exclusivamente a negocios legales y libres. ¿Si el trabajador cobra menos de lo que produce, y el capitalista solo percibe en general un interés módico, quien se lleva, pues, una parte desproporcionalmente superior de la riqueza producida? la respuesta se cae de los labios: el dueño del suelo, que también en forma de renta absorbe además el valor creado por la actividad social, como se comprueba fácilmente observando que el valor del suelo y por tanto su renta, crece no solo a compás del incremento del negocio establecido sobre el mismo, sino también con la prosperidad general, la urbanización y los adelantos del progreso. Lo ilegítimo de esto se vé teniendo en cuenta que cualquiera que sea el procedimiento empleado para la apropiación privada del suelo, subsiste siempre la razón fundamental que lo rechaza, porque siendo un elemento tan indispensable a la vida como el aire, y que como éste, no ha sido creado por ningún hombre, dicha apropiación solo ha podido hacerse por leyes humanas desconocedoras de que todos los nacidos tienen iguales derechos, imprescriptibles e inalienables, al goce gratuito de todos los elementos naturales y que si tienen valor es solo debido al desarrollo social.

Esta anomalía de la distribución puede fácilmente remediarse confiscando en beneficio del erario público la renta de todos los elementos de la naturaleza, bastando para ello con que el suelo nacional tribute con arreglo a su valor: mas como en manera alguna debe gravarse al capital legítimamente empleado porque es restar potencialidad productora, ni al trabajo porque sería atacar a la fuente misma de la producción pues es su factor más activo, no pagará tributo alguno todo lo que sea debido a la mano del hombre o al capital: es decir, que los elementos naturales deberán pagar con arreglo a su valor desnudo de mejoras, lo que satisface a un elevado ideal de justicia, pues la sociedad solo tiene derecho en circunstancias normales al valor social que ella crea, y no al que nace del esfuerzo del individuo o del capital legítimo que corresponde a estos exclusivamente. Por tanto resultarian exentos de tributación los edificios o mejoras de cualquier clase o negocios de toda índole, ya tengan carácter agrícola, comercial e industrial. Con tal proceder queda asegurado de una manera efectiva y en idénticas condiciones de igualdad del derecho de todos al uso de los elementos

naturales. Sin gran esfuerzo se comprende que absorbiendo el Estado totalmente la renta del suelo, sobrarían recursos para atender a las necesidades sociales.

Juan sin tierra.

Fuego en guerrilla

Es indudable que cuando se organiza, impulsada por la fuerza de las circunstancias, alguna comisión de obreros u obreras, para solicitar de las autoridades solución a algunos de los múltiples problemas que imposibilitan la vida de los que trabajan, la confianza de éstos en la acción gubernamental es el factor esencial que les encamina por tales derroteros, suponiendo que por ellos han de conseguir el remedio que buscan para sus males.

Pero es indudable también, que del resultado negativo de estas entrevistas de mandarines y explotados, es de las que se pueden sacar provechosas enseñanzas para cambiar de táctica.

Por lo regular, casi todas las autoridades requeridas para que tiendan su manto protector, ya vetusto y agujereado por la acción de la farsa política, en asunto de orden social y en evitación de una injusticia, al encontrarse frente a los peticionarios, muéstranse identificadas en sentir y pensar con sus aspiraciones y reconociendo la necesidad y el deber de ampararlos en su derecho, prometen interponer su autoridad e influencia para complacerles.

Encantados de tanta amabilidad teatral los comisionados se retiran, comentando lo bien que han sido recibidos y la autoridad protectora queda en su despacho, mostrando en su continente triunfador, la satisfacción del deber cumplido.

Aunque después no aparezca la promesa en ningún sentido manifestada en pró de la causa que motivó la entrevista, ni la autoridad en quien se confió vuelva a ocuparse más del asunto tratado.

Claro está que hay excepciones, entre las que se encuentra el inclito gobernador de esta ínsula, que es más fresco que una lechuga y más sincero que el ingenuo de los cuentos de Voltaire.

Pues el miércoles, cuando una comisión de compañeras nuestras, acosadas por el hambre, recurrieron a su superior autoridad para que interviniera como tal en pro del abaratamiento de las subsistencias más necesarias a la vida, tras una serie de razones sanchopancescas, que dejaron con la boca abierta y haciéndose cruces a las fármicas obreras, les dijo muy serio y para acabar de convencerlas de la razón que existe para que los artículos de primera necesidad estén por las nubes, y solo al alcance de los ángeles privilegiados, que para resolver tenía que enterarse de los precios en los centros de producción, pues si estos eran elevados, los que lo compraban tenían que venderlos también caros.

Con lo cual ha quedado nuevamente descubierta la pólvora y anulado el antiguo adagio «para ese viaje no hacían falta alforjas».

Pues, señor, ¿tan hondo y transcendental es el problema, que afectando a todo ser viviente no tenga solución?

¿Se ha perdido el instinto? ¿El valor? ¿La inteligencia? ¿La hombradía?

No: se ha perdido la neutralidad.

Con los pelos de punta como leznas, leemos, cortamos y pegamos:

«En España mueren al año 471.000, es decir, el 25 por 100 de los 19.950.000 que existían en 1910.

De viruela mueren 3.282.

Y de cada mil muertos de viruela, corresponden 646 niños.»

Como para no entristecerse, y seguir colaborando en pro de un estado de cosas que no trata de atenuar esta mortandad exagerada.

Porque es de suponer, que por sobre de higiene en los pueblos no morirán de viruela tantos niños, ni ese 25 por 100 de fallecidos, lo serán todos de ahitos y satisfechos.

¡Gracias que estas impresiones pasan pronto!

Para los renovadores:

581 millones del presupuesto se dedican a la Deuda, Clases pasivas, Culto y Clero.

Que con los de la lista civil y otras minucias que paga la nación, muy bien se podía empezar a regenerar el país, fomentando la enseñanza, las artes, la agricultura y el trabajo.

Con lo que saldríamos ganando... y progresando.

Que buena falta nos hace.

La Comisión municipal de Fiestas está mostrando gran actividad, gracias a las iniciativas de su nuevo presidente.

Todos los días nos dá noticias la *hojilla* de sus importantes trabajos.

Ya ha conversado con el director de la Empresa Lebón, para que cueste poco el alumbrado; ha ordenado apartar las berlinas y palos de las cucañas, y está confeccionando un programa de fiestas, archimonumental, que va a hacer época, y con el cual el pueblo distraerá esos días el hambre, no acordándose de los que le roban la vida.

Un número se ha olvidado, que sería sensacional: la exhibición de un fantoche político liberal.

Diálogo inocente:

—Oye, tú: De esta crisis de subsistencias, ¿qué aspecto de ella crees más transcendental?

—La crisis de los huevos, que es la que se siente más.

Los Tres Guerrilleros.

El mitin de Puerto Real

Por las subsistencias y la amnistía.

El pasado domingo se celebró en Puerto Real, organizado por el Centro de Oficios Varios, un acto público para protestar de la carestía de las subsistencias y recabar del Gobierno la concesión de la amnistía para presos y sentenciados por cuestiones políticas y sociales.

Asistieron al mismo, haciendo uso de la palabra en tal sentido, los compañeros Montesinos, que actuó de secretario, Caro, Torrejón, Lahesa, Reyes y Santander, presidiendo el compañero Manuel Bravo.

La numerosa concurrencia que llenaba los salones del antiguo Círculo Cervantes, mostró con su presencia y signos de aprobación a cuanto nuestros compañeros manifestaron en sus discursos, la protesta latente de aquella villa, contra la indiferencia de las autoridades locales en lo que afecta a subsistencias y sus deseos unificados a los del resto del proletariado español, de que se conceda una amplia amnistía.

El acto terminó con el mayor orden y entusiasmo.

Doctrina social

Los enemigos del pueblo.

Los principales enemigos del pueblo son: Los malos Gobiernos. Los traficantes del hambre nacional. Los navieros. Los hulleros. Las Compañías de ferrocarriles. Los siderúrgicos. Los harineros. Los trigueros. Los arroceros.

Los que conceden vagones a quienes les pagan primas.

Los que negocian con la concesión de embarques preferentes de carbón por los puertos asturianos.

La Prensa que ampara a esta gentuza.

Los políticos que la amparan desde el Poder, o con su influencia desde la llamada oposición.

Los políticos que negocian con las exportaciones y con los asuntos públicos.

Todos estos enemigos y otros de menor monta, que no se citan para no hacer interminable esta lista, se encierran en una sola palabra, que condensa el conjunto de causas que determinan las desgracias que sufre el país.

Esta palabra es... ¡No la escribimos! Por otra parte, no es necesario. Está en la conciencia de todo el país. Los lectores suplirán la omisión.

EL MITIN DE MAÑANA

Por el abaratamiento de las subsistencias.

He aquí la convocatoria repartida profusamente invitando al acto:

AL PUEBLO DE CADIZ

Ciudadanos:

En estos históricos momentos en que la civilización y el progreso llegan a su cénit, la inteligencia de los hombres llega al sumo de lo maravilloso; donde la electricidad y el vapor acortan las distancias y se navega por las profundidades del mar y se vuela como águilas por los espacios infinitos, convirtiendo la tierra en cielo, la noche en día; el pan de todos, la tranquilidad de todos, se hallan también a la altura de lo maravilloso, allá en las regiones siderales.

Con motivo de la gran guerra que asola y destruye a la *civilizada* y *progresiva* humanidad, nosotros como parte integrante de ésta venimos sufriendo las fatales consecuencias de la terrible catástrofe mundial.

Pero nosotros preguntamos: ¿somos los trabajadores los que hemos fomentado y motivado esta guerra? ¿han sido los grandes acaparadores, agiotistas y logreros los que por satisfacer sus desmedidas ambiciones la fomentan y la sostienen? Como a nosotros no nos alcanza ninguna clase de responsabilidad en esta hecatombe, no estamos dispuestos a seguir sufriendo las consecuencias del terrible drama que se viene desarrollando.

Queremos vivir, y para ello queremos trabajar y comer, y debemos manifestar públicamente, que no estamos dispuestos a continuar siendo víctimas de una causa que no se nos ha consultado, y por lo tanto no están justificadas las razones que alegan los directores y administradores de la nave del Estado, para acallar los gritos de nuestros estómagos atrasados.

Queremos vivir. Queremos disfrutar la parte que por derecho nos corresponde de una civilización y un progreso al cual hemos contribuido con sangre de nuestras venas y girones de nuestras vidas.

Queremos el abaratamiento de las subsistencias y facilidad para poder desarrollar nuestra actividad para poderlas adquirir y como entendemos que esto está en el ánimo de todo el pueblo gaditano, convocamos a todos al mitin que se ha de celebrar el domingo 20 del corriente en el Teatro del Parque Genovés, a las tres de la tarde.

LA COMISION

ENTIDADES ADHERIDAS.—Tipógrafos, Panaderos, Carpinteros, Sindicato de Metalúrgicos, Ferroviarios, Asociación general de trabajadores del puerto, Pintores, «La Naval», Asociación de Obreros del Mar, Agrupación Socialista y periódico *El Pueblo*.

El Médico de los pobres

Obra humanitaria.

El Doctor Beauvillard, eminente médico de París, es el autor de este libro del que se llevan tiradas 35 ediciones de 500.000 ejemplares en distintos idiomas y del que ahora se ha hecho una tirada en lengua española.

El propósito del autor ha sido favorecer a las clases necesitadas, dándoles a conocer en forma sencilla, el modo de evitarse muchas enfermedades y aun de curarlas, sin necesidad de recurrir a los médicos.

Se puede conseguir esto por medio de procedimientos higiénicos y el empleo de las hierbas que tanto usaron nuestros antepasados y nosotros tan abandonadas tenemos.

El Médico de los Pobres, contiene multitud de grabados de plantas medicinales y de las setas que son o no venenosas.

El Médico de los Pobres, enseña el modo de conocer las adulteraciones que se suelen hacer en los géneros alimenticios y pueden causar perjuicio a la salud.

El Médico de los pobres, contiene *dos mil recetas* útiles, capaces de dar salud y ahorrar dinero.

A cada ejemplar de la obra acompaña un bono que da derecho al comprador o su familia, a consultar personalmente o por correspondencia con el Doctor Beauvillard en su Gabinete Clínico, instalado en la calle Lyon, de París.

El precio del libro que en Francia es de 350 francos en España es solamente de 250 pesetas, gracias al cambio, hoy favorable a nuestra moneda.

A las Asociaciones obreras y corresponsales de este periódico, descuentos proporcionales.

Los pedidos, acompañados de su importe por giro postal o sellos de correo, cuando no hubiere otro medio, háganse al representante en este país, A. Martínez Torregrosa, Cienfuegos, 3, Alicante.

Carnet de apuntes y noticias

El Sr. Alcalde.

En atento oficio nos comunica el Sr. García Noguerol su toma de posesión de la Alcaldía y nos ofrece su más decidida coope-

ración en cuanto a servicios públicos se refiere.

Agradecemos la atención.

Fallecimiento de un pensionado.

El día 2 del corriente falleció el obrero pensionado con una peseta diaria por este Ayuntamiento, Manuel González Villatoro.

Traslado.

Ha sido trasladado a Logroño a petición propia, nuestro querido amigo particular don Santiago Crespo Martínez, Catedrático de Electrotecnia de esta Escuela de Artes e Industrias.

Le deseamos toda suerte de prosperidades y sentimos la marcha de tan estimado amigo.

Los socialistas alemanes.

El ministro ruso Trotsky ha pedido al Gobierno alemán la libertad de los socialistas presos, incluso la de Liebknecht, reclusos por enemigos del militarismo y amigos de la paz.

Solidaridad internacional

La Conferencia nacional que recientemente ha celebrado la Confederación General del Trabajo de Francia ha remitido al Comité nacional de la Unión General de Trabajadores de España el siguiente telegrama:

«La Conferencia dirige al proletariado español su solidaridad y sus sentimientos de profundas simpatías.—*Jouhaux*.»

La República de Finlandia

Un despacho de París comunica que el Gobierno francés ha reconocido, tanto de derecho como de hecho, la independencia de la República finlandesa.

Y de Copenhague telegrafian se da como cierto que en breve Dinamarca y Noruega reconocerán también al Gobierno finlandés, constituido, según el nuevo régimen, con independencia de Rusia.

Antonio Pérez-Cámpora y Medina

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

DESPACHO DE PERIÓDICOS

Y OTROS ARTICULOS PARA LA VENTA

Se compra y vende papel al peso.—Se recojen toda clase de encuadernaciones. Se compra y vende toda clase de libros, muebles y objetos usados.

Calle Libertad, núm. 1. (accesoria)

Junto a la Barbería.—Cádiz.

Vulgarización científica

LAS LOCOMOTORAS

(CONCLUSIÓN)

En primer lugar, la combustión nunca es perfecta; después, el humo se lleva por la chimenea gases sin quemar por completo, y con ellos una gran cantidad de calor. Además, el calor engendrado en la caja de fuego no llega a la masa de agua de la caldera sino a través de piezas metálicas; y para que la conducción de calor se verifique, se necesita un salto o caída de temperatura que no puede ser la misma en el centro del hogar o de la caja de fuego si se trata de locomotoras, que en el centro de la masa de agua que llena la caldera. Agréguese a esto que todo el mecanismo por su extensa superficie, y por más que se haga para evitarlo, está perdiendo calor constantemente, calor que se esparce por el medio ambiente a modo de constante filtración. Porque la máquina de vapor y la locomotora sobre todo, rezuman calórico, si así puede decirse, de una manera desconsoladora. Y tanto más pierden por esta causa cuanto mayor es la temperatura interna del organismo.

Todas las invenciones de los Ingenieros, como antes decíamos, no tienen más que un objeto: ya que no suprimir por completo estas pérdidas, aminorarlas en lo posible.

Mucho se ha conseguido; pero así y todo, el coeficiente de aprovechamiento de los motores de fuego es modestísimo por desgracia.

Pero los inventos, por regla general, suelen complicar los mecanismos; no siempre,

pero sí en nuestro caso. Y así las locomotoras han venido complicándose y han venido creciendo, y hoy son verdaderos monstruos de hierro.

Desde aquella locomotora de Stephen son, que no había de pesar más de seis toneladas, según el programa que se le impuso, pero que había de rrastrar un tren de 20 toneladas a la velocidad de 10 millas por hora, es decir, menos de 20 kilómetros, hasta las modernas locomotoras que pesan 50, 60, 70, hasta la locomotora Consolidation, que pesa 100 toneladas, el camino recorrido en estos ochenta y cinco años es verdaderamente inmenso y hace honor al genio de los Ingenieros de este siglo.

Verdad es que si el peso de la locomotora se ha hecho más de diez veces mayor, también hoy se arrastran trenes de más de 200 toneladas y que las velocidades de marcha llegan a 110 y a 120 kilómetros por hora.

Pero las locomotoras, volvemos a repetir, han llegado a ser verdaderamente monstruosas gracias sobre todo a los adelantos de la metalurgia y a la aplicación del acero.

Es la locomotora moderna como un inmenso animal en que los órganos van creciendo al parecer sin límite.

La locomotora de Stephenson comparada con la locomotora moderna es como el cachorro del elefante puesto a la par del coloso de los enormes colmillos y de la poderosa trompa.

¡Bien le han crecido pulmones; bien se le ha ensanchado el vientre y se le han ro-

bustecido los músculos al gigante de hierro y llamas!

La caja de fuego se ha ensanchado. Los tubos aumentaron en número y aumentaron en longitud, como crecen los intestinos para apurar todo el jugo de la masa alimenticia. Y aquí el jugo era el calórico, y la masa alimenticia los gases ardientes que salían del hogar.

Pero después hubo una reacción, y en estos últimos años los tubos se han acortado y han recibido ciertos perfeccionamientos, como se ve en los llamados de aletas. La caldera ha crecido rápidamente y cada vez se coloca más alta, con lo cual va creciendo el monstruo.

Los cilindros se multiplican con el sistema Compound, a fin de apurar la expansión del vapor.

Las ruedas se acoplan, el sistema de transmisión se perfecciona. Se equilibran las piezas oscilantes con masas que en lo posible fijan los ejes de inercia e impiden hasta cierto punto los movimientos irregulares.

Y todo esto, y otras cosas que no podemos explicar aquí, hacen cada vez más pesadas y más enormes a las locomotoras modernas.

Tanto mejor si son más pesadas, porque así tendrán mayor adherencia sobre los carriles y podrán arrastrar mayores trenes con velocidades crecientes. Pero al mismo tiempo, tanto peor; porque como la locomotora tiene que arrastrarse a sí misma, si es verdad que aumenta su potencia, tam-

bién aumenta su peso muerto. Que sólo el peso de la locomotora sea la mitad o la tercera parte del tren que arrastra, acusa un desequilibrio formidable en el organismo.

Peró tanto peor para los carriles, que, como vulgarmente se dice, «ya no pueden más».

Así se han señalado verdaderos conflictos en las grandes redes de ferrocarriles entre el servicio de vías y el servicio de tracción, pugnando uno y otro por una imposible autonomía.

Y a todo esto el público pidiendo mayor velocidad.

El comercio pidiendo mayor velocidad también, o trenes mayores, o mayor número de trenes, para que las mercancías no sufran estancamiento.

El servicio de tracción inventando y lanzando locomotoras cada vez más pesadas, más complicadas, más perfectas, pero más monstruosas.

El servicio de la vía procurando robustecer ésta, empleando el acero y esforzándose en seguir a la locomotora en su crecimiento, pero sin poder alcanzarla.

Y a la vez los puentes de hierro protestando con razón de que no han sido calculados para resistir pesos tan enormes ni tan estupendas velocidades.

Es decir, todo un organismo ferroviario que crece y crece, pero que no siempre logra crecer conservando la debida armonía entre sus partes.

Y cuenta que hasta ahoranadahemos dicho de otro gran problema: la seguridad.

En suma, dos puntos: la locomotora ha crecido de tal suerte en dimensiones, en peso y en complicación, que si no ha llegado a su límite de desarrollo, es de presumir que no le falte mucho para llegar.

Y cuando un organismo se encuentra en este caso, es muchas veces indicio de que ha llegado un momento de su transformación completa, o de que otro organismo más perfecto vendrá a sustituirle bien pronto.

Así la Naturaleza en su evolución geológica crea los grandes monstruos, el ictiosaurio, el plesiosaurio, el mastodonte, el elefante, y también parece que se detiene, y aun dijérase que retrocede y toma por otro camino, porque la magnitud dió de sí todo lo que podía dar y busca nuevos organismos menos colosales, pero de vida más inteligente:

Si la comparación no parece exagerada y aun impropia, diríamos que la locomotora moderna es un monstruo de hierro que no puede crecer más, y que la locomotora eléctrica, de menor tamaño, menos carga de metal, pero más etérea, por no decir inteligente, traerá al fin de este siglo de progreso un nuevo organismo, que sustituya para la tracción a la venerable y gloriosa pero ya vieja locomotora del siglo XIX.

La locomotora eléctrica requiere capítulo aparte.

José Echegaray

Imp. LA UNION.—P. Castelar, núm. 12.—Cádiz

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos, (Cardenal Zapata, 1).
Giro Postal, de 9 a 12.
Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el expés.
Certificados, de 10 a 12 y de 1 y 30 a 2 y 30 y de 8 y 30 5 y 30.
Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.
Archivos parroquiales: de 11 a 13.
Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica 22), de 11 a 17.
Idem de Cédulas personales: (Cristóbal Colón 9), de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.
Aduanas: en la Administración de 11 a 16.—En los muelles de sol a sol.—En ferrocarriles: de 9 a 11 y de 13 a 16.—Dominios de 9 a 11.
Audiencia: (Plaza de la Reina), de 9 12.
Ayuntamiento de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.—Depositaría de 18 a 16.

Banco de España: (Antonio López 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro de 11 a 14.
Banco de Cartagena (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.
Capitanía del puerto: muelle, de sol a sol.
Comisaría de Marina: muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.
Comisión Mixta de Reclutamiento: Casa Aduana, de 8 a 13.
Compañía Arrendataria de Tabacos: Isaac Peral, de 11 a 17.
Cuerpo de Vigilancia: Casa Aduana, servicio permanente.
Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.
Cuerpo de Seguridad: Cervantes 45, servicio permanente.
Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica 13, Dirección facultativa, de 8 a 13.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaria pagaduría, de 15 a 17.
Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 13.
Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.
Ferrocarriles: de sol a sol.
Giro Mútuo: Isaac Peral 19, de 12 a 14.
Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.

Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12
Ingenieros de Montes: Constitución 16, de 9 a 13.
Instituto General y Técnico: San Francisco 23, Secretaría, de 13 a 15.
Juzgado de Instrucción: San Francisco 9, de 10 a 12 y de 15 a 18
Juzgado Municipales: San Francisco 9.—Distrito de San Antonio, de 11 a 13 y de 15 a 18. Además, los sábados de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Monte de Piedad: Zaragoza 1, de 11 a 16.—Empeños y des-empesños, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.
Notaría eclesiástica: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Obras públicas: Sagasta 29, 12 a 14.
Provisorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry 12, de 9 a 15.
Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.
Secretaría del Obispado: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Servicios de Correo

Tarifa de precios

CORRESPONDENCIA CERRIFICADA.—Deberá franquearse como la correspondencia ordinaria, más 25 céntimos por derecho de certificado. (Aviso de recibo, 10 céntimos.)
VALORES DECLARADOS.—La cantidad máxima que puede declararse en cada pliego es de 10.000 pesetas. Se franqueará con 15 céntimos por cada 15 gramos o fracción, 25 céntimos por derecho de certificado, y 10 céntimos por cada 250 pesetas o fracción de la suma declarada.
VALORES EN FONDOS PUBLICOS.—Cantidad máxima en cada pliego, 50.000 pesetas. Derechos:

por franqueo, 15 céntimos por cada 15 gramos o fracción; 25 céntimos por certificado, y 5 céntimos por cada 250 pesetas o fracción del valor declarado.
TA LORES EN METALICOS.—Cantidad máxima en cada sobre monedero, 50 pesetas; peso, hasta 300 gramos. Se franquearán con 15 céntimos por cada 60 gramos o fracción, y 25 céntimos por derecho de certificado.
PAQUETES POSTALES.—Se cambian entre las oficinas autorizadas del interior de España y Baleares, Canarias y oficinas españolas en Marruecos y del Norte de África. Máximum de peso, 5 kilos, y de dimensiones, 60 centímetros por cualquiera de sus lados. En forma de rollo, un metro de largo y 20 centímetros de diámetro. Franqueo, una peseta.

Se admiten con declaración de valor hasta 500 pesetas, aumentando por éste, el franqueo, en 10 céntimos cada 250 pesetas o fracción de la cantidad declarada.
EN BALEARES Y CANARIAS.—Los que se cambien entre las diferentes islas dentro de su provincia, devengarán el franqueo de 0'50 pesetas.
Giros postales
Tienen este servicio las Administraciones principales y Estafetas servidas por el personal del Cuerpo en el interior de España, Islas Baleares y Canarias y las posesiones españolas de Melilla y Ceuta.
LIMITES.—Cada giro no podrá ser menor de una peseta ni mayor de 1.000.

DERECHOS.—1/2 por 100 de la cantidad girada, más 10 céntimos por envío de la orden de pago.
POR TELEGRAFO.—Si el expedidor desea que se dé la orden de pago por telégrafo, abonará además de los derechos ordinarios, la tasa telegráfica.
Las cantidades giradas son entregadas a domicilio en los puntos de destino, por los carteros, gratuitamente.
Las carterías autorizadas sólo tienen giro de una a 50 pesetas.
Puede girarse también a la «Lista y al portador».
El remitente podrá exigir «Acuse de recibo», mediante pago de 10 céntimos.

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes de PLACIDO MENENDEZ

Calle Cristóbal Colón número, 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.—Precios económicos.
Esta Casa envía un dependiente a la llegada de vapores y trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, números 17, 19 y 21. : CADIZ

Almacén de Maderas y Serrería Mecánica

Molduras, tarismados y zócalos. contrucción general en cajonería.

Calle Plocia, números 17, 19 y 21 CADIZ

“EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, número 1. (Centro de Sociedades Obreras) CADIZ

Imprenta “La Unión”

CADIZ

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes.

Libros, folletos, periódicos, Circulares, Memorandums, Cartas, Sobres, Facturas, anuncios, manifiestos, etc., etc.

PRECIOS MÓDICOS

Tarjetas de visita desde 1'25 pta. el ciento hasta 3 pesetas. Plaza de Castelar, número 12, (junto al café Royalty).